



## 80.<sup>a</sup> Sesión General de la OIE: muchas etapas superadas

**16/10/2012** El 80.º aniversario de la Asamblea mundial de Delegados nacionales de los Países Miembros ante la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) fue la ocasión de hacer balance del camino recorrido desde la primera Sesión General, celebrada el 8 de marzo de 1927 con la asistencia de 26 delegados nacionales, en la que el profesor Emmanuel Leclainche fue elegido primer Director General de la Organización, denominada por entonces Oficina Internacional de Epizootias.

Los 26 delegados reunidos en París a finales de aquel invierno de 1927 eran visionarios, pero aun así, ¿podían imaginar por entonces que la 80.<sup>a</sup> cita anual de delegados congregaría a más de 750 participantes en representación oficial de 178 Países Miembros, e incluso a autoridades de alto rango, como ministros, y representantes de organizaciones intergubernamentales como la FAO, la OMS, el Banco Mundial o la OMC y de decenas de otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de ámbito regional y nacional?

Este récord de participación de autoridades de todos los Países Miembros es un indicador de la proyección mundial de la Organización, cuya sesión anual constituye hoy en día un foro mundial de intercambio y reflexión reconocido por todos los agentes nacionales e internacionales públicos y privados que trabajan sobre temas de salud, producción y bienestar animales y por el sector de la salud pública veterinaria del mundo entero.

Las actividades normativas de la Asamblea se han ido extendiendo, en efecto, más allá del mandato inicial de la OIE relativo a salud animal, hasta otorgarle una posición central en toda una serie de problemáticas de bienestar animal y salud pública veterinaria, lo que incluye la seguridad alimentaria, la inocuidad de los alimentos y la elaboración del concepto “Una sola salud”.

El ejemplo más elocuente de esta función de “bisagra” es la notoria intervención, en la 80.<sup>a</sup> Sesión General, del Sr. Robert Horsch, alto responsable de la Fundación Bill y Melinda Gates, que presentó lo que se conoce como “Livestock Overview and Approach”. Esta estrategia, definida por la Fundación Gates y centrada en el apoyo global al sector ganadero, hace especial hincapié en la importancia de la cooperación de la Fundación con la OIE en temas ligados a la mejora de la salud y el bienestar de los animales, subrayando el papel de los Servicios Veterinarios en la lucha mundial contra la pobreza.

El concepto de “Una sola salud” figuraba también en el orden del día de la Asamblea. El estudio basado en un cuestionario que se sometió a todos los Países Miembros de la OIE demostró que la utilización de ese concepto ha ganado terreno en los últimos años, poniendo de manifiesto sobre todo la necesidad de reforzar los mecanismos de colaboración intersectorial en materia de prevención, detección y control de enfermedades animales y humanas. Ahora todas las partes consideran a los Servicios Veterinarios un interlocutor

esencial para la salud pública, habida cuenta de la función que desempeñan en la lucha contra las enfermedades de origen animal.

Este año, asimismo, los delegados aprobaron una serie de nuevos principios rectores de carácter genérico sobre las normas relativas al bienestar de los animales en el ámbito de los sistemas de producción animal, así como un nuevo capítulo referente al bienestar de los bovinos destinados a la producción cárnica, abriendo así el camino a futuras normas que se aplicarán a otros sectores de la producción animal.

En 2005 la OIE publicó las primeras normas internacionales sobre bienestar animal, relativas al transporte de animales por vía terrestre, marítima y aérea, al sacrificio de animales para el consumo humano y a la eliminación de ejemplares con fines de control sanitario. Llegaron después las normas sobre el bienestar de los animales de laboratorio y sobre el control de las poblaciones de perros vagabundos.

La aprobación de normas de bienestar animal avanza con gran rapidez. La OIE, en efecto, utiliza un sistema de ratificación que cada año, con ocasión de la Sesión General, se concreta, para cada artículo normativo adoptado, en un consenso o, más rara vez, en una votación por mayoría de dos tercios entre los delegados (a razón de un voto por país). Es este mecanismo lo que ante todo conviene celebrar, pues es fruto de 80 años de un proceso de normalización eficaz y democrático que no tiene parangón en el mundo.

Por otra parte, en la Sesión General de este año los delegados eligieron o reeligieron a ocho miembros del Consejo (equivalente al consejo de administración) y a los integrantes de las cinco comisiones regionales y las cuatro comisiones especializadas, respetando rigurosamente los criterios de excelencia científica y de distribución geográfica fijados por la OIE.

Esta 80.<sup>a</sup> Sesión General contribuyó igualmente al fomento de la condición femenina, pues la Dra. Karin Schwabenbauer (Alemania), elegida Presidenta de la Asamblea mundial de Delegados, es la primera mujer en ocupar ese puesto en la historia de la Organización. Solo me queda desear a la Asamblea mundial de Delegados ante la OIE que en el futuro siga celebrando sesiones tan fructíferas como la de este año, que permitan, como fue el caso en 2012, que 178 países definan posiciones comunes sobre temas de importancia capital para el porvenir de la humanidad.